



A las 15,00 (hora local) del 19 de octubre de 2022, falleció en Alba (Cúneo) por insuficiencia cardio-respiratoria

P. LUIGI GIUSEPPE GELMINI

94 años de edad, 76 de vida paulina, 71 de profesión y 64 de sacerdocio

El P. Luigi/Luis nació en S. Vigilio di Concesio (Brescia, Italia) —el mismo pueblo de Pablo VI— el 1 de febrero de 1928, quinto de siete hijos (cuatro hermanos y dos hermanas), de Carlo y Rovetta María. Entró en la comunidad de Alba el 2 de noviembre de 1945; comenzó el noviciado el 8 de septiembre de 1950; emitió la primera profesión el año siguiente en la misma fecha, tomando el nombre de Giuseppe/José; se consagró definitivamente con la profesión perpetua el 8 de septiembre de 1955 y fue ordenado sacerdote el 6 de julio de 1958.

Enseguida después de la ordenación y el año de Pastoral, el P. Luigi fue nombrado, primero, vice-maestro de los clérigos en Alba, luego maestro de los aspirantes discípulos y seguidamente de los discípulos profesos temporales. En 1966 pasó a Vicenza, primero como maestro de los aspirantes y en 1968 como Superior de la comunidad. En 1971 volvió a la casa de Alba para acompañar, como maestro, a los aspirantes y bachilleres, hasta 1976 cuando fue nombrado Superior de la comunidad. De 1979 a 1996, siempre en Alba, desempeñó el cargo de ecónomo y de 1996 a 2013 el de responsable de la Comunidad “Divina Provvidenza” (enfermería), en la que a partir de 2013 siguió asistiendo a los cohermanos enfermos, pasando en 2022 a ser él mismo uno de los internados.

El P. Luigi vivió durante muchos años con muchachos y jóvenes formandos, creando siempre un ambiente positivo, haciéndoles sentirse a gusto y desempeñando su cometido con mucha responsabilidad. Era de temperamento colaborador y disponible, con raros momentos de moderada impaciencia, tendiendo siempre a pacificar y construir. Tenía un carácter fuerte y riguroso consigo mismo en la observancia de sus compromisos, siempre pronto a cumplir los servicios que se le pedían.

A este respecto, es significativa la respuesta que dio, en 1965, con un telegrama a la carta del P. Zanoni en la que le rogaba trasladarse de Alba a Vicenza. Es una respuesta que testimonia su disponibilidad a la obediencia, aun cuando ésta resulta difícil: “Me cuesta mucho, pero acepto dando gracias a Dios a los Superiores. Deo gratias”.

El P. Luigi tenía inscrita en sí una fuerte pasión por la montaña, adonde iba gustosamente con los jóvenes y demás cohermanos. Escaló, junto con el Hno. Severino Marcato, centenares de cimas, entre ellas 104 veces la Argentera y el Monte Blanco. Estaba siempre dispuesto a celebrar la Misa allá arriba con los compañeros y los socios del Club Alpino de Alba, haciéndoles rezar todas las veces una oración. Hasta que se lo permitió la salud, se encargó de cuidar la

casa alpina “Don Alessandria” de Sant’Anna di Valdieri. Para él ir a la montaña constituía de veras una fiesta que compartía con amigos y cohermanos.

En el mensaje para su 60° de ordenación presbiteral, le escribía así el entonces Superior general, P. Valdir José De Castro: «Gracias por el bien sembrado entre nosotros, por los muchos años como formador de los jóvenes y superior de comunidades, y también como ecónomo de Casa Madre. Deseo darte las gracias particularmente por la amorosa atención y cuidado a los hermanos enfermos en la Comunidad “Divina Provvidenza” de Alba. ¡Gracias! El amor al prójimo es la “cumbre” de la vida cristiana, lo que permanece sin fin... y en tu vida siempre te ha gustado escalar las cimas, caminar en la montaña para ver la belleza de la creación, experimentando el estupor de un paisaje que luego queda guardado en tu corazón para siempre».

El P. Luigi nos dejó para ir al cielo precisamente en el día de la memoria litúrgica del beato Giaccardo –a quien frecuentemente se dirigió en sus oraciones, de modo especial desde cuando en 2014 su cuerpo fue trasladado al Templo de Alba– haciéndonos casi pensar que el propio Beato haya bajado por él para acompañarle a la nueva morada celeste.

Acoja el Señor a este nuestro querido hermano y le recompense abundantemente; mientras, nosotros le pedimos interceder para que muchos jóvenes se dejen fascinar por el Señor y le sigan en la Familia Paulina.

Roma, 20 de octubre de 2022

P. Vito Spagnolo, ssp

Los funerales se celebrarán el viernes 21 de octubre, en el Templo San Pablo de Alba. Sus restos reposarán en el cementerio albés.

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).